

SEMBRANDO

26

BOLETIN PARROQUIAL

AÑO I

Puerto Aysén, Septiembre de 1938

N.º 3

La orden de los Siervos de María

Origen admirable

Como la Parroquia del Aysén desde unos meses ha sido confiada a los Padres Siervos de María, creemos legítimo de parte de todos los feligreses el deseo de conocer el origen, la finalidad y la historia de su orden. De aquí que "Sembrando" en sus varios números se hará el deber de corresponder a tan comprensible deseo.

LA LLAMADA

¡Florencia en el siglo XIII! Los colores más seductores se presentan espontáneamente, cuando se quiere evocar el cuadro realístico de esta ciudad en este siglo. Ciudad pudiente y rica, ciudad de gracia y de belleza, de arte y de poesía. Siglo de fe ardorosa y de santidad triunfante, más también siglo de los peores dominios, y de los odios más implacables.

Y fué en esta ciudad, en este siglo, que fue ofrecido el espectáculo único de siete jóvenes pertenecientes a las principales familias que dejan los negocios y los públicos cargos se retiraron pobremente vestidos a una casita, la más humilde, a las puertas de la ciudad.

Ellos se llamaban Buenhijo Menaldi, Juan Manetti, Benedito dell'Anzola, Bartolomeo Amidei, Ricovero Ugucioni, Gerardo Sostegni y Alejo Falconieri. Más tarde algunos de ellos cambiaron su nombre, de suerte que nosotros los veneramos hoy con los nombres siguientes: Buenhijo, Buenajunta, Manero, Amadeo, Ugucio, Sostegno y Alejo.

El acontecimiento fué sensacional. Se sabía que estaban ligados con los vínculos de la más estrecha amistad. No se ignoraba que ellos estaban inscritos en la cofradía

Mayor "del Laudesi", es decir alabadores de la Virgen.

En esta época, las cofradías no eran consideradas como el refugio supremo de las abuelitas. Pero de allí al punto de abandonar todo lo que el mundo estima: riquezas y grandezas, había también en el siglo XIII una distancia enorme. ¿Que era, pues, lo que había pasado?

El 15 de Agosto de 1233, los hermanos todos de la Cofradía de los Laudesi, celebraban, reunidos en su Oratorio, la entrada triunfal de la Virgen en el cielo. Terminadas las ceremonias religiosas, los hermanos unos tras otros, se habían retirado, la noche esca, y la capilla se iba llenando de sombras. Los siete amigos no salían, permanecían de rodillas, como perdidos en una contemplación celestial. ¿Sueño?... ¿Visión?... Les pareció que la capilla se llenaba de una claridad divina; unos ángeles en el aire y, sobre una nube, estaba la Reina de los cielos.

Suavemente la Señora celestial les habló: "Mis queridísimos hijos, abandonad el mundo, y venid a ponerlos a mi servicio en la soledad"...

La visión desapareció y los siete jóvenes llenos de una dulce emoción se levantaron preparados a todo, para corresponder al llamado divino.

(Continuará)

No sea ese tu programa

Joven: no digas, a propósito:
de tus lecturas: "Ya no soy un niño"
de tus padres: "Ya son anticuados"
de tu trabajo: "No te gusta"
de tus placeres: "Sólo hay una vida"
de tu porvenir: "Ya me las sabré componer";
de los demás: "Que se arreglen"
de tus defectos: "Así es mi temperamento"
de tus faltas: "No puedo resistir"
de tus deberes religiosos: "No tengo tiempo"
Esas palabras matan la virtud, matan el esfuerzo, matan el amor, matan el alma.

Sembrando.

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1938

FORMATO

Diario

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sembrando. Puerto Aysen : [s.n.], 1938 (Ancud : Impr. La Cruz del Sur). 4 nos. ; 27 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile